

Pepe Uca

¡al rescate!



DR-13!

Pepe Uca *¡al rescate!*

Delmis del C. Alicea Segarra

Jorge I. Casillas Maldonado

Versos de Megalo: Cristina D. Olán Martínez

Ilustrado por: Daniel Irizarri Oquendo



Créditos

© 2014

Autores

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD, Jorge Casillas Maldonado, MS

Colaboradores

Ruperto Chaparro, MA, Cristina D. Olán Martínez, MS

Edición

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD, Jorge Casillas Maldonado, MS, Ruperto Chaparro Serrano, MA, Cristina D. Olán Martínez, MA

Ilustración

Daniel Irizarri Oquendo, BA

Diseño gráfico y maquetación

Daniel Irizarri Oquendo, BA y Delmis del C. Alicea Segarra, EdD

Impresión

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD

Publicación número UPRSG-E-249

ISBN: 978-1-881719-59-5

Tabla de contenido

Cuento: Pepe Uca: ¡Al rescate!.....	1
Poesía con Megalo	24
Perfiles de los personajes	26
Referencias de los perfiles	29
Marionetas/máscaras - suplemento	





Había pasado la primavera y hacía ya algún tiempo que Pepe Uca había regresado a su hogar en La Parguera. Con su acostumbrado carácter inquieto, se paseaba por las raíces de su manglar y recordaba lo mucho que disfrutaba de la compañía de los chapines, los sábalos, las langostas, los carruchos y los boquicoloraos juveniles que vivieron por un tiempo junto a él en las raíces de los árboles de mangle.

Éstos habían pasado parte de su etapa juvenil en el manglar y, al crecer, emigraron hacia las praderas de hierbas marinas donde encontrarían alimento y refugio.

Hacia como un año que se habían ido y él se cuestionaba:

—¿Cómo estarán?, ¿se habrán acostumbrado a su nuevo hogar?, ¿tendrán nuevos amiguitos?, ¿habrán visto cosas maravillosas?, ¿me recordarán?

Mientras todas estas cosas pasaban por su mente, sintió una voz jubilosa, pero desesperada que lo llamaba:

—¡Pepe! ¡Pepe!

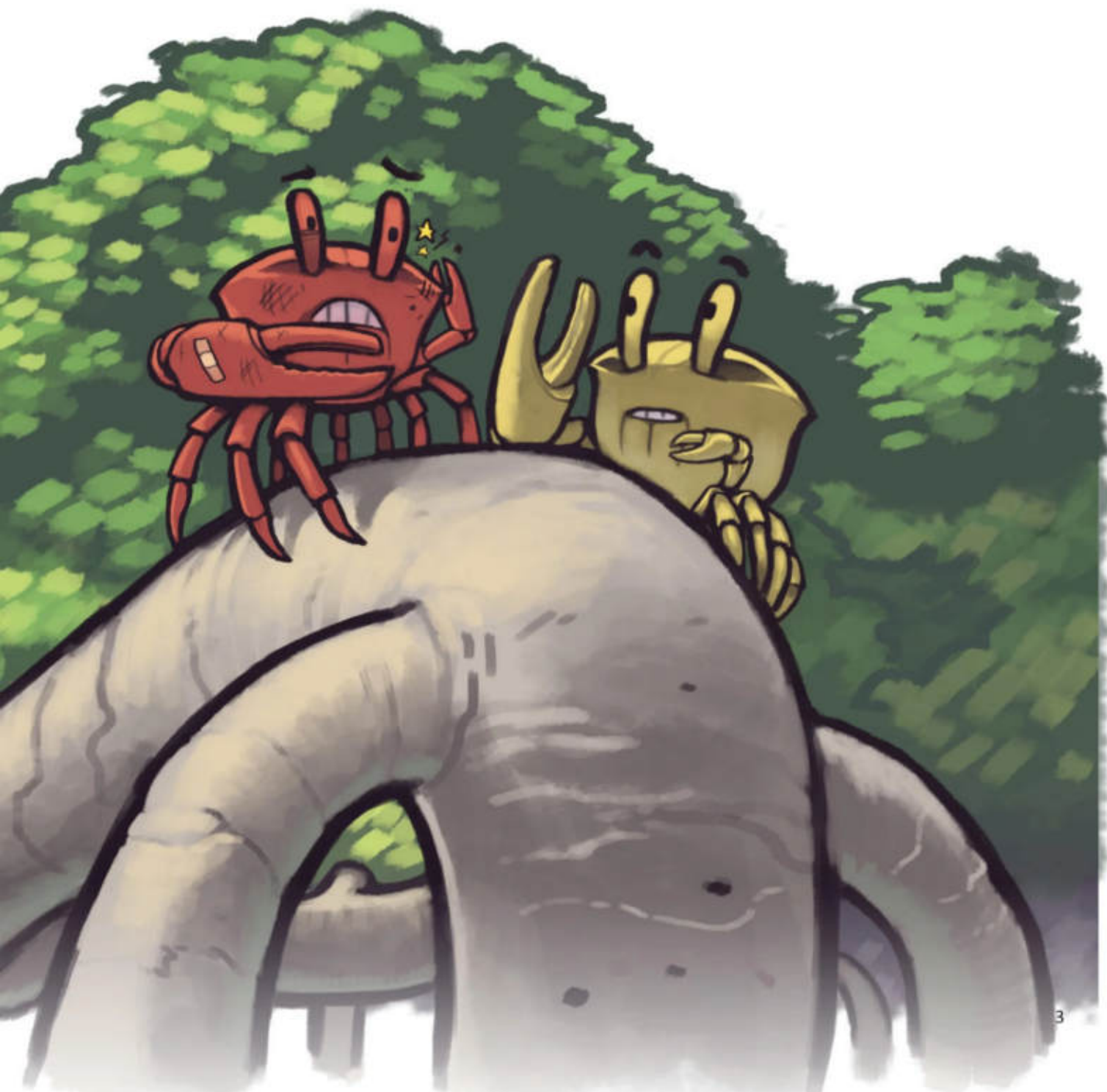
Era Lulo, que gritaba su nombre desde lejos.

Venía a visitarlo y estaba muy contento de verlo, aunque venía sucio, desaliñado y un poco desorientado. Pepe corrió hacia Lulo, le dio un fuerte abrazo y le expresó la alegría que sentía de volverlo a ver. Lulo se tambaleó y casi se desploma.



Pepe le preguntó qué le había ocurrido que se encontraba en esas condiciones.

—Es que nuestra amiga Boba me traía en sus alas y de repente, cuando veníamos llegando, Boba tropezó con una rama y me caí. Entonces he tenido que venir caminando solito hasta acá! —lloraba Lulo.

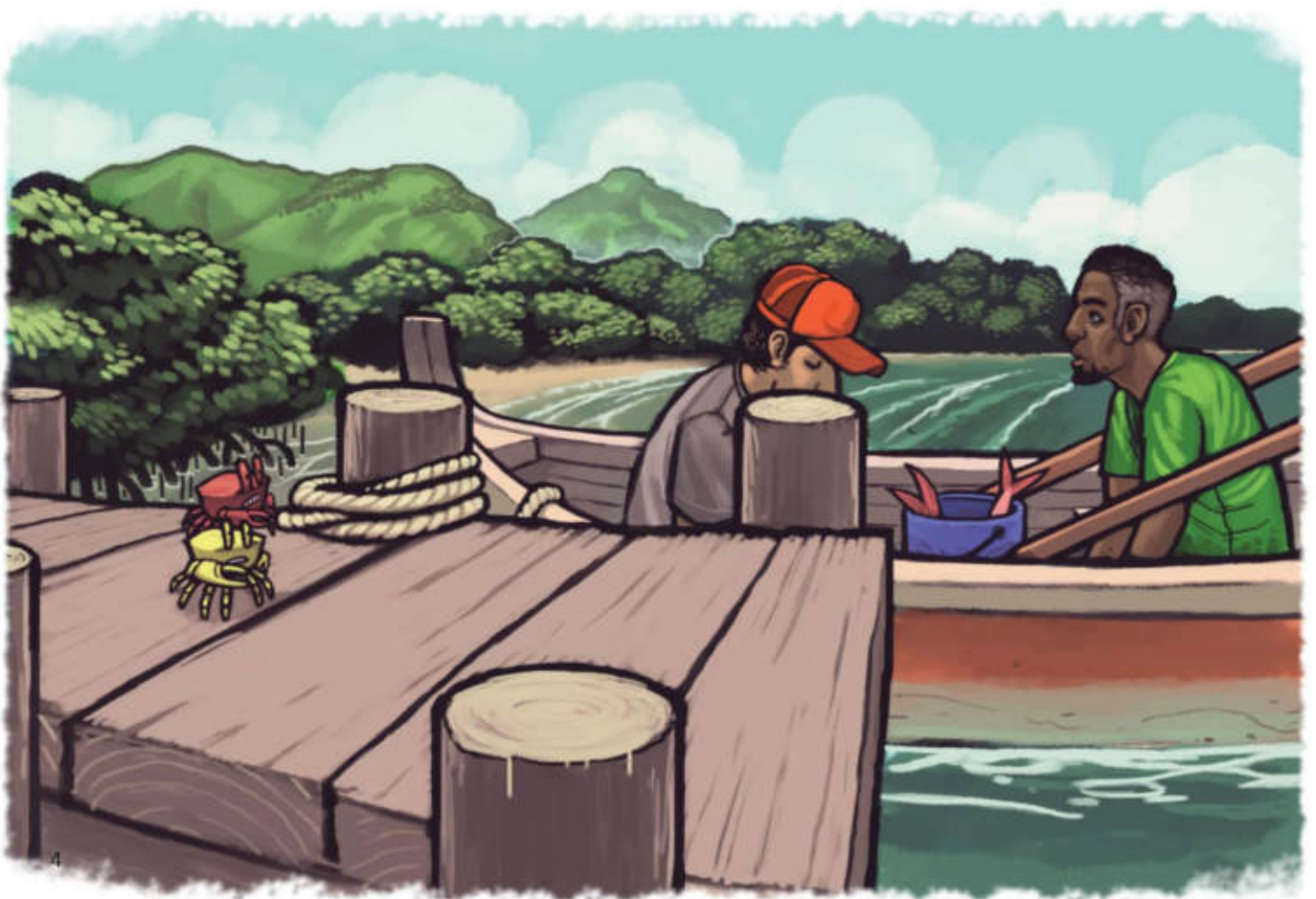


Luego de este dramático encuentro y que Pepe lo calmara, comenzaron a caminar juntos mientras recordaban las aventuras que habían vivido en su recorrido por Puerto Rico. Se reían de sus experiencias y añoraban esos momentos increíbles que pasaron juntos.

Cuando vinieron a darse cuenta, estaban caminando sobre un muelle que se encontraba cerca del manglar de Pepe y escucharon diferentes voces que hablaban y reían. Lulo, todavía adolorido, corrió asustado y se escondió detrás de uno de los pilotes del muelle.

Pepe caminó hacia él y le dijo:

—Lulo, no te preocupes, son pescadores que salen diariamente al mar a buscar alimento para los seres humanos y cuando regresan se quedan un rato limpiando la pesca.



Mientras estaban escondidos allí, escucharon que un pescador le preguntó al otro:




— ¿Te enteraste que van a eliminar gran parte de las hierbas marinas del sureste de Puerto Rico para hacer una playa artificial?

— ¿Pero cómo va a ser? Si arrancan los yerbazales, los peces y animales que viven allí no tienen dónde crecer.

No va a haber pesca pa' los pescadores que viven allí y hasta algunas de las especies podrían desaparecer.

¡Tenemos que hacer algo para evitar que esto ocurra!

— exclamó el otro pescador.



Cuando Pepe escuchó esto cayó en pánico porque sus amiguitos, los que jugaban con él en el manglar cuando eran juveniles, ahora vivían en las hierbas marinas.

Si esto ocurría, sus amigos podrían perder su hogar y podrían hasta morir.

—¡Oh Dios mío, no puede ser! —gritó Lulo.

—Significa que no volveremos a ver a nuestros amigos. Sí, necesitamos avisarles para que se protejan. —contestó Pepe.

—¡Ajá!, y ¿cómo se supone que haremos eso, si nosotros no podemos nadar hasta allá? —preguntó Lulo preocupado.

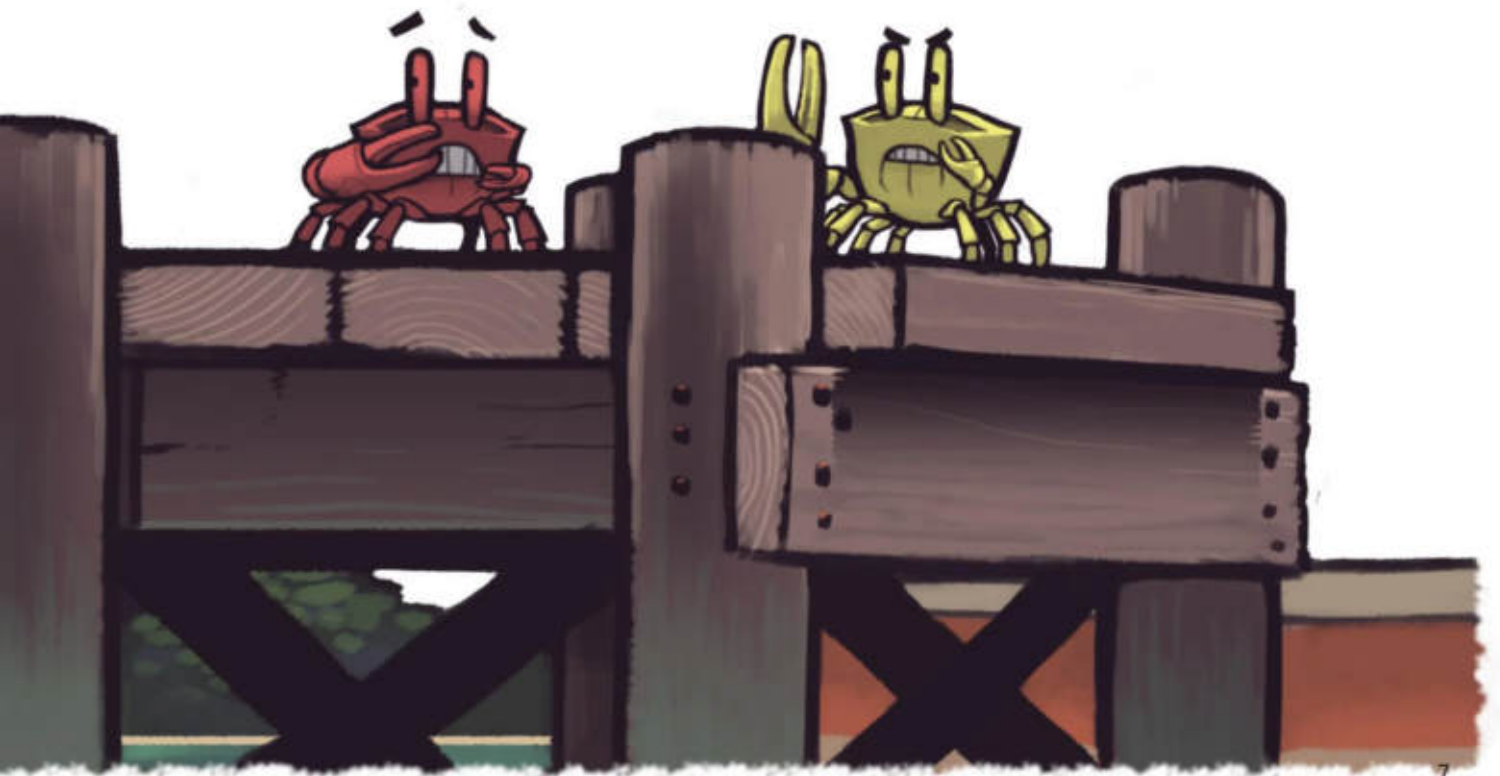
De repente, a sus espaldas, escucharon un sonido extraño en el agua y Lulo gritó:

— ¡Mamiiiiii! ¿Qué es eso tan grande que se mueve ahí?

—No sé, pero podemos averiguar. Tran-qui-lí-za-te —dijo Pepe.

—¡NO, NO, NO, NO, mejor nos vamos de aquí porque nos pueden comer!

—exclamó Lulo dando saltos muy nervioso y cojeando.



—¡Calma, calma, calma!
¡Tranquilos, tranquilos!
No les voy a hacer daño.
En la verde pradera,
he vivido por años.

¿Mi nombre conocer quieren?
Pues pronto se los diré
Me han llamado Megalo,
sigiloso sáballo de aguas someras,
pez majestuoso de las marinas hierbas.

Arriba verde azulado,
color plata en los costados.
Megalo, Megalo, sigiloso sáballo.

—¿Qué le pasa a este pesca'o que habla tan raro? —pensó Lulo, y con desconfianza y retrocediendo le dijo: ¿Cómo podríamos confiar en ti? Seguramente, lo que quieres es comernos.



—También cangrejos como,
pero no se asusten,
unidos hoy en lucha
debemos estar todos.

A los pescadores oí
hablando de la playa artificial.
Debemos unirnos.
Para nosotros esto es fatal.

No tendremos hogar
no habrá familia ni felicidad.
Proteger la comida y la casa
es nuestro primer deber.
Díganme ustedes,
¿qué debemos hacer?

Si desean, llevarlos puedo.
Navegar las aguas, ayudarles quiero.
Vengan ambos conmigo
ya saludarán a sus amigos.

Lulo miró a Pepe y le preguntó
qué debían hacer, ¿confiarían en
ese pez tan grande y que hablaba
de esa manera tan peculiar?

—¡Sí, el que no arriesga, no gana! Tenemos que confiar, él es el único que
nos puede ayudar a encontrar a nuestros amigos.

Dicho esto, Pepe y Lulo se subieron sobre el pez. Éste nadaría cerca de la superficie
para que los cangrejos violinistas pudieran viajar con la mayor parte de su cuerpo
fuera del agua.

Megalo comenzó a desplazarse suavemente, ya que el océano estaba tranquilo.
Era verano y las aguas se mantenían calmadas. Debían recorrer varios lugares
alrededor de Puerto Rico para lograr encontrar a sus amigos.



Cuando estaban llegando a las hierbas marinas, de pronto el mar se agitó, se sintió un ruido estruendoso y Megalo tuvo que bajar casi al fondo para no ser aplastados por una máquina que pasaba a alta velocidad.

Lulo gritó:

—¡Mamiiiiii! Lulo temblaba y Pepe trataba de buscar una explicación.





Había sido una motora acuática (*jet ski*) que pasó y con su rapidez se llevaba todo lo que encontraba a su paso. Pepe se fijó que varias hierbas marinas se desprendieron y el ecosistema sufría daño. Pepe se entristeció y le preguntó a Megalo si esto pasaba con frecuencia.

—Todo el tiempo los veo.
Tú aún no has visto nada.
Las hélices de los botes
y las pesadas anclas
las praderas dañan.
Nos dejan sin comida.
Destruyen nuestra casa.

Mientras pasaban el susto y conversaban sobre esta situación, Lulo observó una cabeza asomarse brevemente y gritó:

—¡Hay un monstruo! ¡Nada rápido que nos atrapa!

—No se asusten, yo no soy un monstruo, el monstruo ya pasó y por poco me mata. Esas máquinas, cuando obvian los letreros y sobrepasan los límites de velocidad, nos golpean y nos lastiman. Soy Lola y subí a la superficie a respirar. ¿Hacia dónde se dirigen?

Los cangrejos violinistas se acercaron y vieron a una peje blanco (tortuga verde) muy amigable.

—Nosotros vamos a buscar a nuestros amiguitos en las hierbas marinas para informarles que van a arrancar muchas hierbas para hacer una playa artificial y que tienen que protegerse


—respondió Pepe.

—¿Quiénes son sus amiguitos, para ver si los puedo ayudar?

—preguntó Lola. —Yo paso continuamente por las hierbas, ya que me alimento de ellas, especialmente de la hierba de tortuga.

Pepe le describió a sus amigos para ver si los había visto: Dorotea, una boquicolorá bien traviesa, una pez pargo que se llama Luja y un chapín que de cariño le decíamos Chelo. La tortuga les indicó que le parecía haberlos visto en una pradera de hierbas marinas que se encuentra cerca del área de Patillas, así que se ofreció a acompañarlos hasta el lugar.



The illustration depicts an underwater environment. In the upper portion, several dark fish are swimming against a teal background. Below them, a large, dark green speech bubble contains text. In the lower-left foreground, a brown sea turtle with a patterned shell is shown swimming towards the right. In the lower-center, a blue fish is swimming towards the right, with a red crab and a yellow crab positioned near its head. The bottom of the scene is filled with green seagrass and various colorful marine life, including a pink and white coral-like organism and a green sea urchin.

Cuando van entrando a la pradera, se quedaron atónitos por todo lo que veían. Pepe y Lulo nunca habían ido a las hierbas marinas ni habían visto tantas especies que allí habitan. Lo primero que vieron fue un manatí enorme comiendo de las hierbas de manatí. Luego, entre las hierbas,

vieron pepinos de mar, estrellas de mar muy coloridas, erizos blancos muy grandes, guanábanos, almejas, anémonas, samas y mantarrayas que se desplazaban con gran destreza.

Estaban contentos admirando todo lo que veían, sin embargo, Lulo sentía que algo no estaba bien.



Tenía la sensación de que alguien los miraba. Además, sentía un ruido suave detrás de ellos. Entonces, fue volteando suavemente la cabeza y de reojo vio unos colmillos grandes y afilados.

—¡Mami! ¡Mami! ¡Mami! ¡Mamiiiiiiii! ¡Ahora sí que no la libramos!
¡Nada, nada, nadaaaaa! —gritó.

Al escuchar el grito de Lulo, Pepe volteó rápidamente y vio una picúa que los asechaba. Entonces Megalo nadó lo más rápido que pudo y la picúa se lanzó tras ellos.

Los cangrejos se aguantaban fuertemente de Megalo, pero se resbalaban. Lulo creía que no resistiría mucho tiempo porque le dolía una de sus patitas. Pepe trataba de ayudarlo para que no se soltara y Megalo seguía su huida a toda velocidad.

La picúa se acercaba demasiado y Megalo perdía fuerzas.

Entonces vieron a lo lejos la desembocadura de un río, el agua que entraba al mar era turbia y a Megalo se le ocurrió la idea de esconderse en la oscuridad de esas aguas.





Al entrar a esa parte del mar, la picúa los perdió de vista, se confundió y comenzó a perseguir a otra presa. Entonces, ya a salvo, bajaron la velocidad para descansar. En ese momento, se dan cuenta que las hierbas que estaban en estas aguas turbias estaban en mal estado.

Se veían tristes, enfermas y moribundas. Además, casi no había animales. Cuando cruzaron esa área y el agua comenzó a aclararse, Lulo se alegró de haber encontrado un sitio donde esconderse.

Saltaba y bailaba de alegría porque lograron sobrevivir. Sin embargo, un grupo de erizos verdes se acercó y les dijeron:

—¿Ustedes saben que esta agua turbia que los salvó, provoca la muerte de nuestro hogar? Los sedimentos que se acumulan no permiten pasar la luz del sol y las hierbas no pueden crear su propio alimento.

Lulo avergonzado, les pide disculpas por su celebración y Pepe añadió:

—Espero que los seres humanos creen conciencia y manejen mejor sus actividades tierra adentro.

Luego, Pepe aprovechó para pedirle direcciones sobre cómo llegar a la pradera de hierbas marinas que está cerca de Patillas, donde están sus amigos.





Al llegar al lugar indicado, se asombraron de lo extenso que era y lo saludable que se veía. Los animales comenzaron a agruparse para ver a los visitantes que acababan de llegar. Entonces, Megalo divisó a unos amigos y se movió abruptamente hacia el lugar para saludarlos. Pepe y Lulo, que estaban distraídos, cayeron al agua de repente. Lulo volvió a gritar asustado y cayeron hasta el fondo. Inmediatamente, se acercaron tres peces y Pepe, abrazado a Lulo, al verlos tan grandes y gordos, gritó:

—¡AH AH AH AH! —Lulo temblaba, lloraba y gritaba —¡Ahora estos sí es verdad que nos comen! ¡Mamaaaaaaá!

Cerraron los ojos para no ver su destino.



Cuando los abrieron notaron que estaban nuevamente sobre Megalo. Los peces los habían salvado. Lulo gritó:

—¡Es un milagro! ¿Qué te pasa? si soy yo, Chelo, el amigo de ustedes del manglar.

Pepe, boquiabierto, le dijo:

—¡Que gigante estás! Te ves bien diferente. ¿Y los demás amigos?

—¿Pero, no los ves aquí? —contestó Chelo. —¡Hola, no nos reconociste! — exclamaron sus amigos.

Luego de saludarse efusivamente, los cangrejos le contaron que venían a advertirles que iban a destruir esa pradera para construir una playa artificial y que necesitaban hacer algo. En ese momento, Giga, un carrucho que se encontraba allí con todas sus crías, les dice:

—Ya hay seres humanos que están tratando de evitar que esto pase, como las vedas que también han puesto para que yo pueda tener muchos hijitos. Varias agencias gubernamentales, universidades y grupos ambientales han sacado la cara por nosotros. Espero que los demás seres humanos se unan y respeten esas vedas y aprendan a valorar nuestro hogar tal y como está.

Pepe y Lulo estaban felices porque volvieron a estar junto a sus amigos de la niñez y habían cumplido su misión de avisarles a tiempo del peligro que corrían. Luego de la celebración por su reencuentro, Megalo les recordó que se hacía tarde. El sol comenzaba a descender y el cielo se oscurecía. Necesitaban regresar a casa. Con lágrimas en sus ojos, de felicidad y tristeza a la vez, se despidieron de sus amigos, esperando volverlos a ver.

-FIN-

Poesía con Megalo

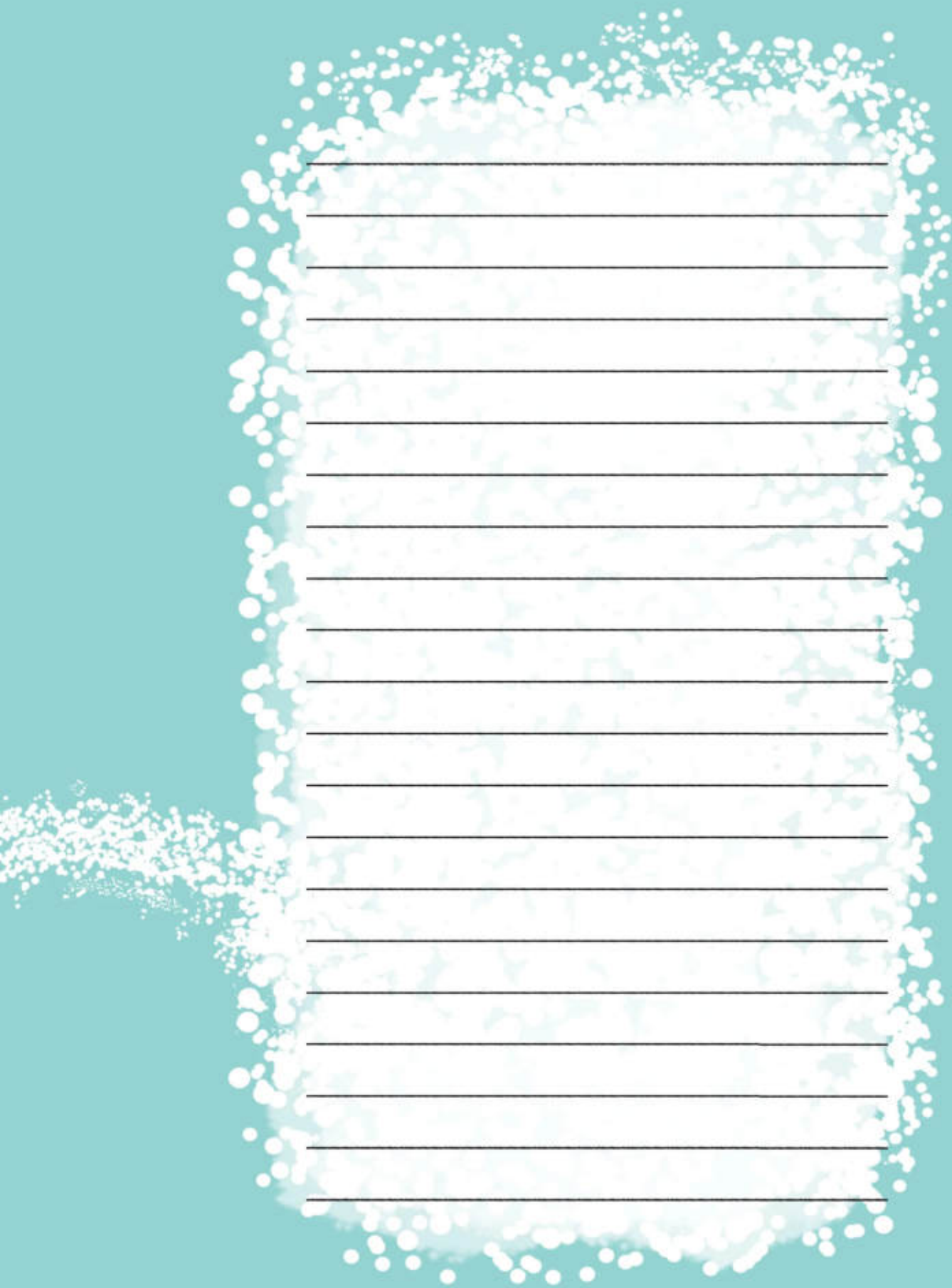
Instrucciones: Escribe, en el espacio provisto, el consejo que Megalo nos ofrece para conservar las praderas de hierbas marinas. Recuerda que este personaje habla en verso. Así que debes escribir sus recomendaciones en forma de poesía. Utiliza el siguiente ejemplo de algunos diálogos de Megalo para que puedas escribir tus versos.

¡Calma, calma, calma!
¡Tranquilos, tranquilos!
No les voy a hacer daño.
En la verde pradera,
he vivido por años.

¿Mi nombre conocer quieren?
Pues pronto se los diré
Me han llamado Megalo,
Sigiloso sábalo de aguas someras,
pez majestuoso de las marinas hierbas.

Arriba verde azulado,
Color plata en los costados
Megalo, Megalo, sigiloso sábalo.





Perfiles de los personajes

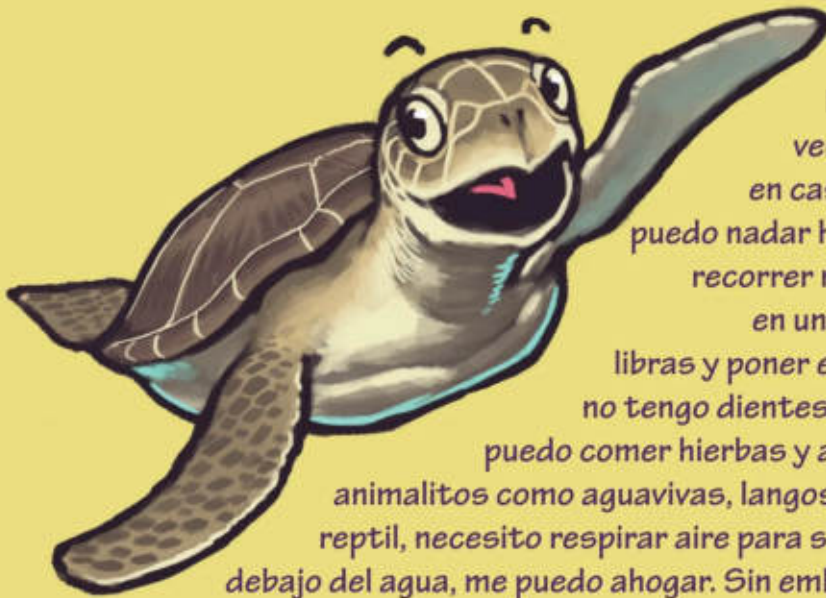
¡Hola aventureros! Soy Pepe, un cangrejo violinista llamado *Uca rapax*. Ése es mi nombre científico. Vivo en los manglares de Puerto Rico y soy muy común. Tengo dos quelas (palancas) y en los machos de mi especie, una de ellas es más grande que la otra. De ahí viene el nombre violinista. Ésta puede llegar a ser el 65% de mi peso total. ¡Wow! Somos buenos indicadores de la salud del manglar, ya que somos sensitivos a los contaminantes y a los insecticidas. Mientras menos contaminación haya en el lugar, más cangrejos violinistas vivirán allí. Y por último, reciclamos nutrientes en nuestro ecosistema. Soy pequeño pero muy importante.



¡Saludos! ¡Mamiii! Soy Lulo y también soy un cangrejo violinista. Sin embargo, tengo un nombre diferente al de mi amigo Pepe: *Uca burgersi*. Me asustan mucho las cosas nuevas, pero siempre intento hacerlas. Tengo un color rojizo y en los manglares de Puerto Rico soy menos común que Pepe. Al igual que mi amigo, los machos de mi especie tenemos una quela más grande que la otra. Con los túneles que hacemos para nuestras casas, ayudamos a que llegue más aire a las raíces de los árboles de mangle. Así los árboles crecen más felices y saludables.

¡Hola! Soy Megalo, un sábalo llamado *Megalops atlanticus*. Soy un pez y puedo llegar a crecer hasta 8 pies. Vivo en muchos lugares, tales como: costas, bahías, estuarios y manglares. Debo permanecer debajo del agua para respirar; sin embargo, en ocasiones, necesito ir a la superficie y respirar aire como tú. Aunque tengo una boca muy grande, mis dientes son muy pequeños. Mi comida favorita son otros peces más pequeños que yo, pero puedo comer camarones y cangrejos también. Si quieres verme, puedes buscarme cerca de los muelles en La Guancha en Ponce, Puerto Rico. ¡Te estaré esperando!





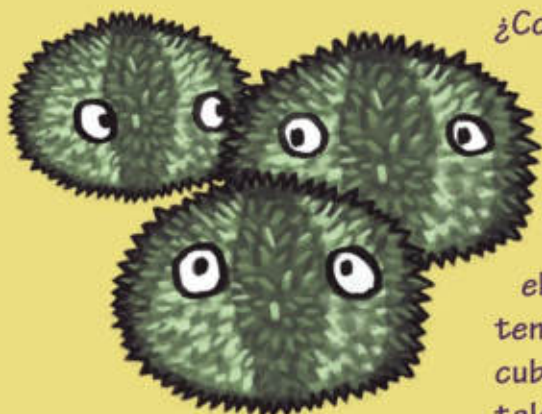
Amiguitas y amiguitos!
Me llamo Lola y soy una Tortuga verde llamada *Chelonia mydas*. Vivo en casi todos los océanos del mundo, puedo nadar hasta una velocidad de 24 kph y recorrer más de 4,828 km de distancia en un viaje. Puedo llegar a pesar 360 libras y poner entre 70 y 130 huevos. Aunque no tengo dientes, con mi boca (que es muy dura), puedo comer hierbas y algas marinas, además de otros animalitos como aguavivas, langostinos y cangrejos. Como soy un reptil, necesito respirar aire para sobrevivir. Si me quedo atrapada debajo del agua, me puedo ahogar. Sin embargo, cuando estoy durmiendo, puedo estar varias horas debajo del agua sin tener que subir a respirar. ¡Imagínense dormir varias horas debajo del mar! A mí, me encanta.

¡Saludos! Me llamo Chelo y soy un pez chapín llamado *Lactophrys trigonus*. Solo vivo en el agua salada, o sea, en ambientes marinos, en especial en el arrecife de coral. Puedo crecer hasta 30 cm de largo. Me alimento de muchos animalitos como lo son pequeños moluscos, crustáceos y gusanos. Aunque paso más tiempo en el arrecife de coral, me gusta visitar las hierbas marinas para ver a mis amiguitos.



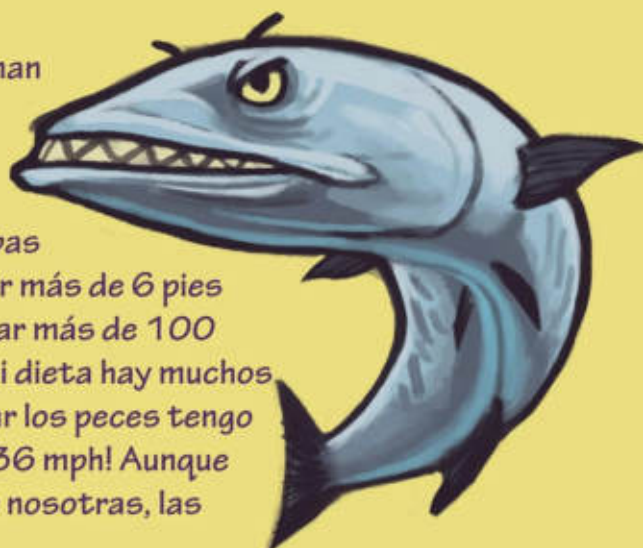
¡Weepa! Soy Luja y soy una pez pargo llamada *Lutjanus apodus*. Puedo llegar a crecer hasta 67 cm y vivo en lugares llanos, con aguas claras, en especial si hay corales. Cuando soy joven, vivo en las praderas de hierbas marinas, lugar que me protege de otros animales que me quieran comer. Mientras sigo creciendo, me voy moviendo a lugares cada vez más profundos. Me alimento de pececitos, camarones, gusanos y otros animalitos.

Hola, soy Dorotea. Soy una pececita boquicolorá llamada *Anisotremus virginicus*. Vivo en aguas poco profundas donde viven los corales. Puedo llegar a crecer hasta 15 pulgadas y pesar 2 libras ya que me alimento de diferentes invertebrados (cangrejitos, gusanitos, etc.). Sin embargo, cuando soy joven, me conocen como una limpiadora, ya que me como animalitos que le pican la piel a peces más grandes que yo. Algunas personas me conocen como pez ronca, ya que puedo hacer sonidos que parecen ronquidos.



¿Como estamos? Somos los erizos verdes llamados *Lytechinus variegatus*. Podemos llegar a crecer hasta 4 pulgadas de diámetro. Vivimos en las praderas de hierbas marinas, lejos de lugares donde haya oleaje fuerte. En las hierbas marinas, vivimos muchos de nosotros y no nos gusta que el agua esté ni turbia, ni sucia. Si el agua está así, nos tenemos que ir de ese lugar. Cuando hay mucho sol, nos cubrimos de sus rayos poniéndonos diferentes cosas tales como hojas, algas, conchas o piedras. Protégete del sol con bloqueador solar, preferiblemente uno que no afecte a los animales del mar.

Saludos a todas y a todos. Soy la picúa y me llaman *Sphyræna barracuda*. Vivo en las aguas calientes (tropicales) y costeras alrededor de todos los océanos del mundo. Puedo vivir en cualquiera de estos ecosistemas: manglar, pradera de hierbas marinas y arrecifes de coral. Puedo llegar a medir más de 6 pies (quizás más alto que tu papá o tu mamá) y a pesar más de 100 libras. Además, puedo vivir hasta 14 años. En mi dieta hay muchos peces (pargos, meros, jareas, etc.) y para atrapar los peces tengo un cuerpo que me deja nadar muy rápido, ¡hasta 36 mph! Aunque la gente me tiene miedo, los ataques de parte de nosotras, las barracudas, hacia los humanos, son muy raros.



Referencias de los perfiles

- Allen, G.R. (1985). FAO Species Catalogue. Vol. 6. Snappers of the world. *An annotated and illustrated catalogue of lutjanid species known to date*. FAO Fish. Synop. 125(6):208p. Rome: FAO. Consultado el 25 de febrero de 2013 en <http://www.fishbase.org/summary/1404>
- Bester, C. (1997, 01 1). Porkfish: *Anisotremus virginicus*. Consultado el 25 de febrero de 2013 de *Ichthyology at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/Gallery/Descript/Porkfish/Porkfish.html>
- Bester, C. (1997, 01 1). Great Barracuda: *Sphyraena barracuda*. Consultado el 25 de febrero de 2013 de *Ichthyology at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/gallery/descript/GreatBarracuda/GreatBarracuda.html>
- "Green Sea Turtles, *Chelonia mydas* ~ MarineBio.org." MarineBio Conservation Society. Web. Thursday, January 30, 2014. <<http://marinebio.org/species.asp?id=51>>. Last update: 1/14/2013 2:22:00 PM ~ Contributor(s): [MarineBio](#)
- Morey, S. (1997, 01 1). *Melops atlanticus*. Consultado el 25 de febrero de 2013 de *Ichthyology at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/gallery/descript/tarpon/tarpon.html>
- Robins, C.R. y Ray, G.C. (1986). *A field guide to Atlantic coast fishes of North America*. Houghton Mifflin Company, Boston, U.S.A. 354 p. Consultado el 25 de febrero de 2013 en <http://www.fishbase.org/summary/Lactophrys-trigonus.html>
- Rosenberg, M.S. (2013, 02 25). *Fiddler Crabs*. Consultado de Fiddler Crabs: <http://www.fiddlercrab.info/>
- Smithsonian Marine Station at Fort Pierce. (2008-2011). *Lytechinus variegatus*. Consultado el 25 de febrero de 2013 en http://www.sms.si.edu/IRLFieldGuide/Lytech_varieg.htm
- Wenner, E. (2013, 02 25). *Fiddler Crabs*. Consultado de South Carolina Department of Natural Resources: <http://www.dnr.sc.gov/cwcs/pdf/FiddlerCrab.pdf>



UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
UPR


Sea Grant
Puerto Rico
UPRSG-E-249

ISBN 9781881719595

